

## Presentación

### Los cauces múltiples de la teoría. Confluencias y contrastes entre ciencia y humanidades

ULPIANO LADA FERRERAS

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

ladaulpiano@uniovi.es

LARO DEL RÍO CASTAÑEDA

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

riolaro@uniovi.es

GUILLERMO SÁNCHEZ UNGIDOS

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

sanchezguillermo@uniovi.es

Se me ocurrió pensar que si esta gente busca entender una obra de arte, es porque cree entender el Universo. Lo cual es verdaderamente patético. Si no creyeran entender el Universo, ¿por qué le exigirían explicaciones a una de sus partes? Esto se puede expresar de otra manera: ¿desde qué referencia de entendimiento, con qué parámetros, se quiere entender una obra de arte? ¿Cuál es el modelo perfectamente inteligible con el que compararla?

Mario Levrero, *La novela luminosa*

El propósito de la teoría no ha cesado en el intento de reducir el hueco entre el ser humano y los objetos que lo rodean, de explicar el funcionamiento de estos de manera racional y coherente, de conseguir una comprensión profunda y eficaz (o algo que se le parezca) de la propia actividad vivencial. Asomarse a ese abismo, que no es otro que el de la existencia, invita a poner en funcionamiento una práctica teórica múltiple, que abarque los máximos terrenos intelectuales posibles y que se establezcan relaciones entre ellos.

La literatura, objeto constituyente de nuestra existencia y nuestra cotidianidad, requiere también una implicación transversal, a caballo entre lo humanístico y lo científico, para —al menos— rasgar con las uñas su esencia. Investigar este extraño y, en origen, mágico objeto requiere ahondar en todos los mundos con los que las personas se relacionan, con qué dispositivos lo lleva a cabo y cómo es afectado por ellos. La teoría de la literatura ha de hacer confluír, sin perder su finalidad textual, conocimientos de otras disciplinas que estudian los componentes humanos para constituirse a sí misma: desde la psicología evolutiva a la poética, desde la retórica a la neurociencia, desde la pedagogía a la lingüística cognitiva, desde la antropología a las matemáticas, desde astronomía a la epistemología, desde el psicoanálisis a la semiótica, desde la filosofía del lenguaje a la política.

Con este monográfico ofrecemos la oportunidad de ver consolidada la integración de diversas áreas del saber en la esencia de la teoría literaria, de constatar que gran parte de los discursos científicos, sociales y culturales han arraigado de manera definitiva en la tradición humanística: el mágico mundo literario es algo menos mágico gracias al complejo y significativo impulso que han alcanzado ciertos estudios para redefinir sus conceptos y métodos en un marco epistemológico dominado por la transversalidad.

Los trabajos que presentamos aquí exploran y cuestionan la esencia del fenómeno literario en relación con las dinámicas científicas e intelectuales, que, en la actualidad, favorecen la

construcción de un frondoso y variopinto discurso acerca de las categorías con las que el sujeto se enfrenta a los productos culturales. En el principio, el artículo “El instinto de la literatura. Una aproximación a la actividad literaria a partir de la teoría de la evolución”, donde José Manuel Ruiz Martínez explica el origen de la literatura, siguiendo a Joseph Carroll, Steven Pinker y Denis Dutton, a partir de la teoría evolutiva. Intenta, siempre desde un enfoque crítico, cuestionando los límites de las interpretaciones científicas, incluir en las humanidades y para las humanidades las hipótesis de otras disciplinas, repensando así algunas de las concepciones tradicionales (la kantiana, por ejemplo) del arte.

Los avances en campos científicos como el de la neurociencia, y su posterior aplicación a la actividad artística, han ido cubriendo los vacíos de los estudios literarios, como nos expone Luis Martínez-Falero en “Una propuesta sobre la creatividad literaria desde la Teoría de la Literatura y la Neurociencia”. Apoyado tanto en bases científicas como en bases teórico-literarias y antropológicas, se propone renovar la dicotomía horaciana de *ars/ingenium*. Así, esta retroalimentación certifica la posibilidad de una “semiótica cognitiva” que revela el hecho literario, en su doble dimensión (capacidad creativa y habilidad técnica), como vía de comunicación, como experiencia profunda y como capacidad para afectar al lector.

En una línea similar se mueve Víctor Bermúdez. “Teoría literaria y flexibilidad interdisciplinar” pone el foco en la memoria y en la imaginación como punto de interconexión entre las humanidades y otras disciplinas, aquí principalmente la ciencia cognitiva, en un trasvase no solo de hipótesis y herramientas metodológicas, sino también de prestigio y valor social. La tesis principal de este artículo apunta a la conveniencia de repensar, desde la elasticidad epistemológica, los fundamentos de los estudios literarios como campo de conocimiento.

De esta postura necesaria para la transdisciplinariedad de la teoría de la literatura da cuenta Benito García-Valero en “El cuerpo en el símbolo. Materialidad y percepción en la constitución

de lo simbólico y lo poético desde las perspectivas cognitivas”, donde aborda la ligazón entre los estudios cognitivos y el pensamiento de Gilbert Durand a propósito del lenguaje poético. Las nociones de “esquema de imagen” y de “iconicidad poética”, de Mark Johnson y Margaret Freeman respectivamente, así como las teorías de la *embodied cognition* guiadas por la mirada de la neuroestética, le sirven al autor para ahondar en la especificidad de lo poético como un discurso en el que lo corporal, lo orgánico, lo emotivo y lo sensorial confluyen para integrar, en la formación del símbolo y el lenguaje, lo cultural y lo biológico.

Otra aplicación concreta de algunas de las principales hipótesis de la ciencia cognitiva la hallamos en el artículo “Lenguaje poético y extrañamiento cognitivo”, donde Amelia Gamoneda las pone en relación con la teoría del extrañamiento de Víctor Shklovski. A partir de las propuestas de autores tan centrales como Lakoff, Johnson, Dehaene, Turner o Fauconnier, se trata de arrojar luz sobre el funcionamiento de la recepción poética en los tres niveles que la constituyen: el acústico, el visual y el mental.

Los avances de la ciencia cognitiva también permiten a Candela Salgado Ivanich ampliar o flexibilizar el objeto de los estudios literarios. En “Movimiento primero, movimiento último: organización corporal del sentido en la lectura literaria” se coloca el foco en el acto de la lectura y su faceta experiencial, dinámica e interactiva. Esta propuesta reflexiona sobre la simulación y la memoria de los movimientos y percepciones corporales, planteando la posibilidad de diálogo con la teoría de la recepción.

El artículo de María Virtudes Núñez Fidalgo, titulado “La literatura en el marco de las neurociencias cognitivas. Nuevas perspectivas de estudio”, parte de un trabajo práctico con niños dominicanos. En él se explica que, ante el diagnóstico de problemas de lectura en el alumnado, un grupo de profesores está fomentando la inclusión de nuevas teorías del aprendizaje y nuevas metodologías en el sistema educativo. El texto expone qué teorías basadas en las neurociencias están resultando más prometedoras.

“La semiótica de Peirce. Una propuesta intermediadora entre las ciencias cognitivas y los estudios comparados de literatura y música” también hace confluír humanidades y neurociencia, pero con un objetivo muy distinto. Es este artículo, Alejandra Spagnuolo Nanni defiende la utilidad de la teoría semiótica de Charles S. Peirce, desglosada con detalle a lo largo del texto, como herramienta para los estudios comparativos entre el ámbito literario y el musical. Entendida en toda su complejidad, puede ayudar a comprender la creación, la significación, la referencialidad, la emoción o la labor interpretativa y traductora que ponen en contacto ambos medios artísticos.

En un complejo espacio de confluencia nos sitúa Mauricio Cheguhen Riani con “El concepto de verdad en Alain Badiou: de la edad de los poetas a la edad de las matemáticas”: a partir de las ideas de Alain Badiou, propone un diálogo entre las humanidades y las ciencias que supere las premisas románticas y recupere de manera definitiva un discurso metafísico basado en la dialéctica entre poesía y matemáticas. El autor parte del concepto de “verdad” del filósofo francés para defender el pensamiento, y la escritura, como un espacio de convergencia donde tiene lugar un “acontecimiento”, entendido como “de-velamiento”, que demuestra que el propósito de ambas disciplinas coincide: desautomatizar y transgredir lingüística y ontológicamente; una voluntad filosófica que basa su significado en la evolución de un vacío que demuestra su ineludible multiplicidad.

Verónica Ramírez Errázuriz dedica también su trabajo “¿Estamos solos? Divulgación científica y representación literaria de la vida extraterrestre en magazines chilenos (1900-1915)” al efecto transgresor de la dialéctica entre ciencia y literatura. Estudia la manera en que las controversias científicas alrededor del descubrimiento de supuestos canales en Marte y de vida extraterrestre se filtraron en la prensa chilena de principios de siglo, y cómo inauguró un espacio textual en el que convivieron astronomía, sobrerrepresentación y espectacularización, desdibujando los límites de cada discurso. Profundiza, en última instancia, a

partir de la inclusión de la función literaria en el texto científico, y viceversa, en la construcción de mundos a partir de datos científicos y la utilización de una realidad virtual para comunicar posibles conocimientos empíricos, que dan pie a especulaciones epistemológicas y ontológicas.

En ello ahonda justamente Claudia Sofía Benito Temprano en su artículo “Mundos pos-imposibles. Una aproximación a la ciencia ficción rara”. En concreto, somete a examen *¡Tierra!*, de Stefano Benni, *La guía del autoestopista galáctico*, de Douglas Adams, y *El hombre en el castillo*, de Philip K. Dick, al calor de la teoría de los mundos posibles, y tiene en cuenta los efectos provocados en el lector, descritos en relación con la teoría de lo “raro” de Mark Fisher, para valorar la posición de las obras con respecto al paradigma de lo fantástico y de la ciencia ficción. Se hace hincapié en cómo la estructura “rara” —o “pos-imposible”— del imaginario ficcional desplegado por las novelas revela la necesidad de repensar teóricamente el modo en que construimos (de manera discursiva) el entendimiento del universo real y, por extensión, del sujeto.

Este tipo de prácticas exigen prestar atención tanto a los principios psicológicos que dan cuenta de la creación y la recepción del texto como al contexto que define los componentes del hecho literario. A esta tarea se encomienda Celia María Gutiérrez Vázquez en “Ramón Gómez de la Serna y el psicoanálisis: el inconsciente en la escritura de *El libro mudo*”. Partiendo de los estudios de Ioana Zlotescu y Eloy Navarro Domínguez, la autora topografía —en el tiempo y en la escritura— los contactos de Gómez de la Serna con el psicoanálisis para constatar la puesta en marcha de una teoría del inconsciente en *El libro mudo* que da lugar a una literatura basada en la escisión del sujeto, cercana al concepto lacaniano de “lo real inencontrable” y al “goce” barthesiano, que ofrece la posibilidad de discutir en el seno de la obra la (in)capacidad referencial del lenguaje, desplazando al sujeto del centro del texto, hiriéndolo de muerte.

Juan Evaristo Valls Boix cierra este monográfico con “Confesar lo que no se sabe. Jacques Derrida y las políticas de la con-

fesión” y reflexiona acerca de la deconstrucción del sujeto por sí mismo en la escritura. Esta aproximación teórica parte del examen de distintas líneas filosóficas de la escritura del yo (el tránsito de la “policía” a la “política”) para afrontar posteriormente los modos en que en la confesión acontece una política de la transformación y, al mismo tiempo, un ejercicio de deconstrucción de la autoridad y, por ende, de la subjetividad. El autor aborda la confesión, a partir de los motivos de la sangre y de la herida en el pensamiento de Derrida, como un género literario cifrado en lo indecible, un lenguaje performativo que desarticula al sujeto, reconsiderando, por tanto, la figura autorial y vulnerabilizándola desde la propia experiencia.

Desde los orígenes de la literatura, imbricados en el proceso evolutivo que ha constituido al ser humano como especie, hasta la destrucción de las bases epistemológicas, identitarias y (auto) representacionales del sujeto. Desde el afianzamiento de ideas ya intuidas por teóricos de la literatura clásicos, como es el caso de Shklovski, a partir de los nuevos descubrimientos de las ciencias cognitivas, hasta la puesta en duda, tan típica del pensamiento crítico humanístico, de aquellas realidades que en su momento pudieron parecer objetivas. La mezcla de los dos grandes campos del saber en los que la tradición occidental ha dividido el conocimiento deriva a veces en contraste, a veces en refuerzo, pero siempre en un enriquecimiento recíproco.

Recuperar las funciones de la teoría es una condición *sine qua non* para ofrecer oportunidades a la literatura, abrir el abanico de lecturas y proyectar así una idea sobre la realidad. Este paso al frente no debe dejar de lado lo que nos conforma: la otredad, la pluralidad. La teoría es un modo de subversión, un lenguaje que reclama un discurso a contrapelo, otra manera de decir inclinada a lo múltiple, que, sin embargo, procede de un linaje común, la tradición, y la trasciende.

Compartimos estas reflexiones con el convencimiento de que los teóricos de la literatura tienen en este espacio transversal un terreno provechoso para ampliar el conocimiento y las herra-

mientas de análisis de los textos. A los lectores de *Archivum* se les ofrece ahora la oportunidad de profundizar en algunos aspectos que están protagonizando la reflexión acerca de la creación literaria, un lugar común en el que teoría encuentra caminos confluyentes con la ciencia y la filosofía en busca de una identidad multidisciplinar. Los trabajos que recogemos aquí alzan la voz para poner el foco no ya en la toma de conciencia de una actitud intelectual que socava el concepto clásico de unidad, sino —y esto es lo más importante— la urgencia de reaccionar por medio de un pensamiento dialéctico contra el hermetismo: *mostrar el camino por el que se llega a la superación de la magia*.

ULPIANO LADA FERRERAS  
LARO DEL RÍO CASTAÑEDA  
GUILLERMO SÁNCHEZ UNGIDOS  
(Editores del Número Monográfico)